

● La obra de Marco Antonio de la Parra que estrenó, en El Burlitzer, el Teatro de la Pasión Inextinguible resultará particularmente conmovedora, y quizás insoportable, para quienes se reconocen en los personajes y las situaciones.



Felipe (Alex Zúñiga), economista de izquierda, publicista acomodado. Su mujer, Andrea (Coca Guzmán), es una periodista que se olvida los deberes de madre de su pareja. Él es el infiel.



Carlos (Bartolomé Rodenhütter), un hombre que viene de fuera de los personajes. Su mujer, Ana (Elsa Poblete), negando nada del matrimonio, aún así es la más recorrida senda de las aventuras. Ella es la infiel.

"Infieles": La Común, Dolorosa y Extinguible Historia de una Pasión

La pasión, extinguida en su esencia, es el tema que eligió el Teatro de la Pasión Inextinguible para el segundo montaje de su historia como compañía: "Infieles", de Marco Antonio de la Parra. Indudable, los que conviven en su propia realidad —certamente efímera— sobre la desgracia ajena. Y no son ajenos. En el camino quedan atrás tan diversos como tipos: "no importa, llevámonos a las culpas al psicólogo", maridos, esposas.

El tema lo dice: "No hay ninguna persona que juzgue que el político es político. Sobre la desgracia ajena a mi madre me va a ocurrir que algo me vió. En la imagen. Esa es la única cosa que tiene la obra".

Una anécdota simple, tan común, tan dolorosa, tan conmovedora como todas las historias de infidelidad en la de esta obra. Esa es una mujer y un hombre viviendo sin querer y "no se dan cuenta hasta que no hay remedio", como dice uno de los cuatro personajes.

Alex Zúñiga es Felipe, el infiel; Elsa Poblete, Andrea, la infiel; Coca Guzmán es Daniela, y Bartolomé Rodenhütter, Carlos, los engañados. Arrivan en desgracia: historia en El Burlitzer. Andrea vive en la infidelidad. "Una siempre estuvo a alguien mejor". Felipe vive, como su generación, que puede cambiar el mundo. Como lo dicen Los Beatles en "Revolution": "we will gonna change the world" —vamos a cambiar el mundo—, en forma que se escucha al comienzo y al final de la obra.

Felipe y Andrea se aman apasionadamente sobre el escenario ocupado por siete cosas. La más silenciosa cargada de odio hacia otros. Las palabras que más se escuchan en la obra y media de montaje son "odio" y "matar". Lo dice Carlos: "No cuando el amor con la pasión".

Todo transcurre vertiginosamente. Felipe y Andrea, que fueron compañeros de universidad, se reencuentran. Neta la pasión, se produce la separación de sus respectivas parejas. Pero... aparece el desgracia inevitable de algo irremediable.

momento efímero. "Tal vez sólo debería haber estado contigo", le dice Felipe a su amante al final de su historia, el tema: "No me da en que él deja de ser la comedia de este drama. "Yo no quería un adulterio, quería una pasión".

Carlos, un hombre mayor, que va a vivir de vuelta de esas historias, lo habla al vertice: "Cuidados son los más peligrosos: los que crees que se enamoraron en la primera mirada".

Como ya lo es habitual, De la Parra se las arregla, sin haber intentado hacer un concepto, para que esta terrible historia sea graciosos en buena parte de la obra. Le es útil porque las situaciones son impactantemente reconocibles. Mal que mal, él es psicólogo. Después, las cosas son, quizás, terribles.

"Si Felipe está creado en base a un modelo real", cuenta Alex Zúñiga. "A muchos modelos reales, muchos amigos, situaciones que son para mí tremendamente potentes, situaciones dolorosas que comparto".

La obra fue convertida y revisada una y otra vez. "Queríamos llegar a encontrar por qué pasan estas cosas, no quién es el culpable. Para de repente, sin quererlo, aparece un culpable porque algunos nos sentimos así. Finalmente llegamos a un equilibrio, al igual que en la vida real que uno dice: "los dos tienen la culpa".

—Se examinaron a reproducir una realidad.

—Sí. Una realidad que es la nuestra propia. No sólo bastante común. Una persona que mostrar algo que le es más cercano es más fácil y la verdad es que mostrar una obra como ésta, que ya si supiera es eterna como que es de alguna manera nosotros mismos, es realmente conmovedor. Es una indagación muy íntima y descubrimos de nuestras propias culpas, errores y responsabilidades que todavía no terminamos ni de entender bien, no de entender bien; al de entender. Las "trayes" siguen



Felipe y Carlos, los rivales.

PARA. Alex, ¿le interesa más esa tradición ideológica que la personal?

—A mí me gusta como es. Me gusta mucho haber ayudado a la problemática personal. Antes estaba la idea por hablar de las luchas, las reivindicaciones, las ideologías. Pero hay un momento en que uno "chanta la suela", se alienta y piensa que todo eso hay que vivirlo a partir de uno. Cuando uno habla de una misma está hablando de todo un mundo, de toda una situación, a través de nuestras experiencias más íntimas y personales, de nuestros desgarreros profundos. Y en ellos uno encuentra de todo: sus momentos de optimismo y desencanto tanto en lo social, lo político como en lo personal.

De la Parra, que ha leído novelas, ensayos, libros y más novelas sobre el tema, lo reafirma: "En la vida muestra de cada día vivimos tremendas tragedias enormes". En su comedia de aquietar trabajo con "la realidad de una persona y en lo cotidiano está lo sublime". Pero, dice, no necesita sacar historias de allí para construir ésta. "Son cosas de la vida de la calle no más, de mirar por encima de la cabeza del vecino".

Para su trabajo dramático hay un camino cercano. "Siempre he hecho teatro muy de perfil a la realidad y sobre todo entendiendo el drama. Nunca que entré en una etapa en que en el teatro tenemos que meterlos de frente en el drama. La pareja me provocó mucha, no sólo la política. Se necesita saber qué pasa con los sentimientos pequeños, hay un reconocimiento de lo cotidiano".

Que que la obra está llena de chistes para los amigos. Y también para él. Felipe abraza por los brazos que son los suyos.

—Es para mostrar un mundo común —explica el dramaturgo—, para llegar a la posibilidad de hablar todos juntos de los dolores que hemos compartido y llegar a poder perdónar".

Por Ana Josefa Silva V.

"Infieles", la común, dolorosa y extinguida historia de una pasión [artículo] Ana Josefa Silva V.

AUTORÍA

Silva V., Ana Josefa

FECHA DE PUBLICACIÓN

1988

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Infieles", la común, dolorosa y extingible historia de una pasión [artículo] Ana Josefa Silva V.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile